



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 26: La pereza es parte de la naturaleza humana.

Después de revisar la pila de fotos en su teléfono, Zhou Suzhi tenía una idea clara en su mente.

Dondequiera que fuera, ya fuera caminando, sentada o de compras, Xu Qing tomaba algunas fotos de Jiang He. Aunque aún no era oficialmente su novia, era obvio que el chico estaba interesado en ella.

A Xu Qing le gustaba.

Y ella se estaba quedando en la casa de Xu Qing.

Claramente, había interés mutuo.

—Parece bastante joven, ¿dieciocho años, verdad? ¿Dónde estudia?

—No estudia.

—¿No va al colegio? ¿Cómo es posible que alguien tan guapa no vaya al colegio?

«¿Qué tiene que ver ser guapa con ir a la escuela?», preguntó Xu Qing desconcertado. «No es un concurso de belleza. La gente de familias pobres que no puede permitirse ir a la escuela, ¿no es perfectamente razonable?».

«Si fuera una estudiante brillante, ¿le prestaría siquiera atención? Lo único que hace es holgazanear en casa, pegado al ordenador, sin siquiera tener un trabajo», resopló Xu Wenbin.



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Está bien, está bien, no estoy viviendo a costa de mis padres. Críticame cuando realmente empiece a hacerlo».

«¡Ja! ¿Crees que te dejaría vivir a mi costa?».

«¿Cómo se conocieron?», Zhou Suzhi ignoró la discusión entre padre e hijo, todavía sintiéndose mal por la joven que se estaba perdiendo la escuela. «Ella no es de Jiang City, ¿verdad?».

«¿Podemos dejar de hablar de vivir a costa de alguien?», dijo Xu Qing con impotencia, sin querer dar más detalles sobre Jiang He.

La verdad era que Jiang He aún no había descubierto cómo vivir en este mundo y ellos ya estaban intentando emparejarla. Era totalmente inapropiado.



Después de cenar, ya eran casi las 8:30 p. m. La noche era profunda. Zhou Suzhi recogió los platos y fue a lavarlos a la cocina. Xu Wenbin bebía té en el sofá mientras veía la televisión. Xu Qing, después de quedarse un rato, decidió que no había mucho más que hacer y se levantó para irse.

«Me voy. Dormid temprano. Mamá, deja de jugar al mahjong todos los días. Mira cómo estás matando de hambre a papá».

«A ella le cuesta más dejar el mahjong que a ti levantarte del sofá y dejar de jugar», comentó Xu Wenbin con su asombrosa habilidad para desviar la conversación hacia Xu Qing.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Espera un momento. He oido decir que tu casa está encantada. Incluso lo describieron de forma muy vívida, como si se oyera a una mujer llorando en mitad de la noche o un fantasma vestido de rojo. ¿Estás bien?».

Zhou Suzhi había querido preguntarle durante la cena, pero se distrajo con las fotos de Jiang He. Ahora lo recordaba.

Xu Qing no esperaba que este rumor se convirtiera en una leyenda urbana. Rascándose la cabeza, respondió con seriedad: «Es cierto. Yo también lo he oido».

«¿Qué? ¿En serio?».

«Sí. Papá, deberías reducir mi alquiler a la mitad. Ese lugar está embrujado. Si no lo haces, no me quedare».

«... ¡Tonterías!».

«El otro día incluso había un sacerdote taoísta realizando rituales. Tú mismo lo viste...».

«Bájalo. Reduce un poco su alquiler», intervino Zhou Suzhi. «Esté embrujado o no, tener novia significa más gastos».

«Él dice que no lo está».

«¡Sí lo está! ¡Es mi novia!», declaró Xu Qing con firmeza.

«...»....



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Al amparo de la noche, Xu Qing regresó a casa. Jiang He aún no se había dormido. Las luces del salón estaban encendidas y ella sostenía su espada, mirándolo mientras él entraba.

«¿Por qué vuelves a tener la espada en la mano? ¿Estabas practicando hace un momento?», preguntó Xu Qing al ver que su portátil estaba cerrado y no lo estaba utilizando.

Jiang He movió los labios como si fuera a decir algo, pero al final se quedó en silencio. Se levantó, fue a su habitación y pronto salió con la ropa en la mano, dirigiéndose al cuarto de baño.

«¿Por qué te llevas la espada a la ducha?».

«... Porque quiero».

??

Xu Qing estaba desconcertado por su extraño comportamiento. «Espera un momento. ¿Ha pasado algo mientras estaba fuera?». Miró hacia la puerta y preguntó: «¿Ha entrado alguien?».

«No».

«Entonces, ¿de quién te estás protegiendo? ¿De mí?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«No, tú eres una buena persona».

«...».

Al no obtener una respuesta clara, Xu Qing dejó pasar el tema. Mientras no se estuviera defendiendo de él, no importaba.

El sonido del agua corriendo provenía del baño. Xu Qing se recostó en el sofá y miró de reojo hacia la puerta del baño. A su edad, sus pensamientos inevitablemente divagaban, pero rápidamente los controló, recordándose en silencio que era un joven héroe respetable y que no tendría ninguna oportunidad contra un solo puñetazo. Eso fue suficiente para suprimir cualquier pensamiento erróneo.

Diez minutos más tarde.



Jiang He salió del baño, con el rostro recién lavado y enrojecido por el vapor. Sus delicados rasgos no se parecían en absoluto a los de una experta artista marcial.

No era la primera vez que Xu Qing la veía así, pero aún así se sintió un poco aturdido. «¿Practicar artes marciales tiene efectos embellecedores?».

—¿Eh? —Jiang He estaba buscando un secador de pelo cuando se volvió hacia él.

—Solías estar expuesta a los elementos. Aunque tu piel no fuera áspera, no debería estar tan suave. ¿Y dices que no conoces las técnicas internas?

—Te ofrecí enseñarte, pero no quisiste aprender.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



—¿Entrenamiento de posturas?

—Por supuesto.

Xu Qing estaba exasperado. Otras personas obtenían artes marciales mágicas con solo chasquear los dedos o aplaudir. ¿Por qué él tenía que sufrir un agotador entrenamiento de posturas?

«Quizás podrías abrir una clase de artes marciales para mejorar la belleza en el futuro. Apuesto a que... No, espera».

La idea de Jiang He dirigiendo un estudio de belleza de artes marciales se desvaneció casi tan rápido como había surgido. Después de todo, mucha gente se apunta al gimnasio y nunca aparece. ¿Quién se comprometería a entrenar artes marciales?



«Ven, déjame ayudarte. El pelo largo es muy difícil de secar. Siéntate».

Al ver a Jiang He manipulando torpemente el secador, Xu Qing se levantó para echarle una mano. Ella dudó un momento, pero no se negó.

«¿Acaso ese sacerdote atrapó al fantasma el otro día?», preguntó en voz baja después de sentarse.

«No, todo fue una estafa».

«¿No lo atraparon?».



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Dónde iban a encontrar uno?».

A Xu Qing le pareció graciosa la situación. Una persona que fingía ser un fantasma preguntando si habían atrapado a los fantasmas... era absurdo.

«Te escapaste en mitad de la noche y te confundieron con un fantasma. No hay fantasmas en este mundo... Si los hubiera, el primero en ser capturado serías tú».

«¿Yo?».

«Así es. Tú».

«Imposible. Soy humano».

«Sí, eres humano. Pero ¿quién ha visto artes marciales como las tuyas? Saltando en mitad de la noche, no es de extrañar que te confundieran con un fantasma. Simplemente no trepes por las paredes por la noche y estarás bien».

«¿Por qué la gente de aquí no practica artes marciales?».

«Quizás... porque es demasiado difícil». Xu Qing no estaba seguro de cómo responder, pero no dejó que eso le impidiera adoctrinar a Jiang He. «Ahora la vida es buena. La gente ya no necesita sufrir el entrenamiento de las artes marciales para defenderse. Todo el mundo solo quiere disfrutar de la vida. Las habilidades marciales avanzadas no tienen mucha utilidad, por lo que han desaparecido gradualmente.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Básicamente, cuanto más estable es la sociedad, menos gente practica artes marciales. ¿Entrenar duro para luchar y presumir? Eso es ridículo. No caigas en esa trampa».

«Las artes marciales son para la salud y el bienestar físico. ¿A quién le gusta luchar?».

«La salud y el buen estado físico tampoco son muy útiles. He oido que practicar artes marciales puede dejar lesiones ocultas. ¿Es cierto?».

«Las técnicas externas pueden causar eso. Los estilos internos se centran en nutrir el cuerpo, por lo que no lo hacen».

«Bueno, la mayoría de la gente aquí vive hasta los setenta u ochenta años sin practicar artes marciales. ¿Qué hay de los practicantes de estilos internos en tu mundo?».

«...». Jiang He se quedó en silencio.

Xu Qing se rió entre dientes mientras le secaba el pelo con el secador. «Cuanto mejor es la vida, menos gente practica artes marciales. La gente prefiere disfrutar. ¿Quién quiere sufrir con el entrenamiento de artes marciales? Por eso soy demasiado vago para aprender...».

«Incluso se puede ver en la historia. Cuando A Qing derrotó a tres mil soldados acorazados con una sola espada de bambú, las artes marciales estaban en su apogeo. Más tarde, Guo Jing luchó por defender una ciudad con solo unos cientos de hombres. Luego llegó Linghu Chong, que dominaba una única técnica de espada sin energía interna, y dominó el mundo marcial. Cuando llegamos a Wei Xiaobao, ya se había acabado el juego».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Por qué no reconozco ninguno de esos nombres de la historia?», preguntó Jiang He, desconcertada.

«Eh... Son de las historias del Sr. Jin. De todos modos, las artes marciales están muertas. Para vivir cómodamente, se necesita tecnología. Si en aquella época hubieran tenido la tecnología actual, con abundancia de comida y dinero, los jóvenes se habrían pasado todo el día jugando en lugar de practicando artes marciales. Y guarda la espada, ¿para qué la llevas?».

«Hay un fantasma. La llevo para defenderme».

—¿Qué fantasma? Te lo estás inventando. Todo esto es cosa tuya.

—Lo vi —Jiang He retrocedió ligeramente, con voz débil.

—¿Eh?



Xu Qing se detuvo. —¿Qué viste?

—Cuando saliste, vi un fantasma.

«...»